

Mensaje 37

Chennai —Madras—, India. 26 de julio de 2001

El Kriya —trabajar sin reclamar reconocimiento, funcionar sin asumir importancia, tener sin poseer, dirigir sin dominar, comprender sin que intervenga el intelecto— es la virtud primera. Cuando la virtud se desvanece, la moralidad se manifiesta. La sociedad fomenta las falsas apariencias con sus valores mentales y egoicos de adquirir y acumular. Renuncia a esta moralidad y abandona la santidad. Será mil veces mejor para todos. Si cuentas una o dos mentiras, la sociedad te califica de mentiroso, pero si mientes continuamente te convierten en Presidente o Primer Ministro del país. Si matas a alguien por error o casualidad eres un asesino digno de ser colgado, pero si, con fríos cálculos, lanzas una bomba atómica para matar a millones de personas, eres un héroe que hay que honrar. Por pequeños robos, eres un ladrón, pero por supuesto, si robas sin límite, eres un empresario de éxito. Esta es la moralidad de la sociedad perpetuada por la mente.

Renuncia a las ganancias. Templa el deseo. Elimina el egoísmo. Y los bandidos y ladrones desaparecerán. La utilidad surge de lo que no hay. La ganancia surge de donde hay.

Una embarcación es rentable debido que es tangible, pero solo es útil cuando esta vacía.

Mantente en la antigua sabiduría de la vacuidad.

Vacía tu mente; llena sólo la barriga.

Debilita tu ambición; fortalece tus huesos.

Suaviza el esplendor del intelecto —*chitta vriti*—.

Mantente abierto a la Inteligencia desencarnada, digital y no mental —*Chaitanya*—. El intelecto es conciencia fragmentada con sus contenidos subconscientes e inconscientes, mientras que la inteligencia —*Purusha*— es pura Consciencia sin fragmentaciones adicionales.

La inteligencia posee una energía —*Prakriti*— el espíritu de la madre, el valle. La madre nunca falla, el valle nunca cae.

El intelecto es la fuerza bruta de la fragmentación, de la mente, y su mecanismo protector.

El Kriya no es esforzarse. Es fluir como el agua; es alimentar la vida sin formular conceptos mentales. El Kriya no equivale a fantasías y, por tanto, tampoco a lucha alguna. “Kriya” significa “ausencia de creencias” y, por lo tanto, a nadie carga con culpas. “Kriya” no significa ni riqueza ni poder y por eso no sobrevendrá desastre alguno. “Kriya” significa no tener importancia, de modo que nadie puede desacreditarte.

Tú —inteligencia-energía sin cuerpo— nunca has nacido. Ni nunca morirás. La mezquina fuerza brutal intelectual nace y muere con el cuerpo. Tú no eres el cuerpo; no eres la mente ni sus perversiones. Abandona todo conocimiento prestado y acaba con todos tus problemas.

No tengas mucho y no te sentirás confuso.

Ten poco y así ganarás mucho.

Desgástate y renuévate así.

Mantente vacío y así estarás lleno.

Inclínate y así estarás derecho.

Cede y vencerás.

No te exhibas y brillarás.

No te justifiques y serás distinguido.

No presumas y recibirás reconocimiento.

No alardees y así nunca serás falso.

No luches para que así nadie pelee contigo.

Este es el *Paravastha* —la condición del estado posterior— del Kriya.

OM Paravastha OM